



# EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes.	3 reales.	Un mes. . . . . 25 francos.	Trimestre. . . . . pesos.
Trimestre.	8 "	Un año. . . . . 3 "	Un año. . . . . 4 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—9 de Agosto de 1880.

NÚM. 254.

Recordamos á los muchos suscritores que todavia no han renovado su suscripcion, que este es el último número que se les envia si no se ponen al corriente en el pago.

### PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Tercera corrida de novillos verificada el día 8 de Agosto de 1880.

Todos los habitantes de la villa y córte de Madrid contaban con haber asistido á una corrida de toros nocturna durante la semana actual; pero la falta de luz nos ha impedido de este nuevo espectáculo. Para estas cosas, va á ser preciso ante todo contratar la luna llena.

Pero á cambio de la corrida de tinieblas tuvimos ayer una novillada que terminó á la media noche y que fué una funcion taurómaca internacional porque hubo en ella su correspondiente parte portuguesa.

A las cinco y media dió principio esta funcion lidiándose dos animalitos embolados para uso de algunos jóvenes aprendices. Cuando el presidente lo dispuso, salieron los consabidos estudiantes de to-

reo de á pié al mismo tiempo que el alguacil buscaba á los de á caballo. Estos se hallaban todavia en la *toilet* y el alguacil tuvo que entrar en la cuadra á buscarlos.

Después de ocupar los sitios de peligro salió el primer embolado, que era negro. Los piqueros señalaron y los peones simuláron cinco veces la suerte de banderillas. Un jóven apreciable fué cogido tres ó cuatro veces, pero sin consecuencias; así se aprende.

El segundo morucho era hermano de pelo del anterior, pero de mucho coraje. Le señalaron cuatro puyazos y cayó en los hombres al suelo cuatro veces en compañía de los caballos.

El mismo individuo cogido en el novillo anterior, fué alcanzado en este y volteado con el mayor cariño.

Se conoce que el chico lo primero que quiere aprender es á dejarse coger. Solo se señaló un par de banderillas.

Volvieron á salir los alguaciles, y la cuadrilla de Lagartija se presentó en el redondel, marchando detrás como picadores Manitas, el Sastre y Tabitas; delante de éstos se veía al caballero portugués Bento de Oliveira que debia rejonear dos toros embolados.

El traje del caballero era todo negro; el caballo enjaezado con lujo á la moda

que se estila en las plazas del vecino reino.

El caballero se retiró y quedándose de tanda Manitas y el Sastre, apareció el primero de puntas, procedente de la ganadería de Yagüe, de Sevilla.

Llamábase el bicho *Madaleno* y era tintino oscuro, liston, bragao, caído de cuerna y algo delantero.

Lagartija le dió unas largas buenas á la salida del toril.

*Madaleno* tenia coraje y no le faltaba voluntad; del Sastre tomó cuatro varas propinándole una caída en la que el hombre se vió muy expuesto, porque el toro tenia la costumbre de quedarse sobre el lugar de la catástrofe en la suerte de vara.

Manitas puso dos varas, sin ningun incidente digno de referirse y salvo la pérdida de un caballo.

Tabitas clavó tres puyazos y sufrió tambien un batacazo muy regular. El caballo que montaba el Sastre espiró tambien á impulsos de la puntilla.

Hízose la señal de banderillas y salieron á desempeñar tal tarea, Culebra y Pepin.

El primero puso un par bueno, al recorte, aunque sin querer y otro bien señalado á la salida de un capote; Pepin dejó medio par al cuarteo.

Lagartija, que vestia traje azul y oro, pronunció un largo brándis y emprendió

una larga faena, á lo cual contribuyeron las condiciones del toro (á la faena, no al brindis), que eran de las que ponen á prueba á los diestros.

*Madaleno* se hallaba receloso y defendiéndose, conservando á más muchas piernas. Lagartija hizo todo lo que se verá á continuación.

Cuatro naturales, diez y seis con la derecha, cinco altos y uno cambiado, y un pinchazo bien señalado en las tablas.

Tres naturales y un pinchazo al lado contrario.

Un pase natural y una corta trasera á volapié.

*Madaleno* se echó. Pepin le ahondó el estoque, y tuvo que salir de estampía, porque el animal se arrancó tras de él.

El animalito se echó nuevamente para no levantarse más.

A todo esto estaba anocheciendo; el señor presidente apuró las suertes de los jóvenes principiantes, con lo cual el público tuvo la ventaja de no ver bien lidiados los toros de puntas ni los destinados al caballero en plaza.

El Buñuelero corrió otra vez el cerrojo y apareció *Morito*, toro negro, afilado de cuerna, muy parado y de la misma ganadería del anterior.

El Sastre clavó dos varas y cayó al suelo una vez, perdiendo el caballo.

Manitas puso dos sin consecuencias y Tabitas una con caída estrepitosa.

Eusebio y Pulguita eran los encargados de banderillar á *Morito*, que cada vez iba teniendo peores condiciones para la lidia.

Eusebio clavó un par bueno y Pulguita medio orejero y tirado. Eusebio quiso repetir, pero despues de una salida falsa, el presidente mando tocar á muerte.

Es decir, el señor presidente tuvo que aligerar la lidia de la parte seria de la fiesta, por haberse entretenido con las marmarrachadas del principio.

Lagartija, con bastante desconfianza, pasó á *Morito* seis veces con la derecha y cuatro por alto, dando un pinchazo sin soltar.

Desde este instante, el público que vio que se acababa la tarde y que quedaban todavía los embolados del rejoneador, comenzó á impacientarse y á gritar.

El diestro dió dos pases con la derecha, uno alto y otro pinchazo sin soltar.

Despues dió otros dos pinchazos á la media vuelta, y cuando se disponia á descabellar, el presidente, tan impaciente como el público, mandó salir los cabestros, que se llevaron al toro.

Si salieran tan pronto para todos los matadores, ¡apenas si habrian quedado toros vivos á estas fechas!

En medio de las más densas tinieblas, se verificó la última parte del espectáculo.

El caballero Bento salió á rejonear.

El primer toro de los embolados á la portuguesa fué un buev, con el que casi era imposible hacer suerte alguna.

A pesar de eso el caballero clavó dos rejoncillos con maestría.

El animalito, que era negro giron, murió á monos de Valladolid que empleo la brega siguiente.

Dos pases naturales, dos con la derecha, uno alto, dos cambiados y un bajonazo.

Dos naturales, uno con la derecha y una estocada atravesada.

Dos altos y otra estocada como la anterior.

Un descabello.

Negro y de más coraje que el anterior fué el segundo embolado. El caballero montaba un caballo blanco; al clavar el primer rejoncillo fué alcanzado y derribado, quedando muerto del golpe el caballo.

Mon ando despues en otro caballo clavó otro rejoncillo.

No se veia ya absolutamente nada cuando el presidente mandó matar. Valladolid tomó los trastos; pero el toro saltó la barrera y allí se lo tragó la tierra ó el corral, porque nadie lo volvió á ver.

La verdad es que ayer se debió ensayar la luz eléctrica, porque la mitad de la fiesta fué invisible.

Hasta la que viene.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 25 de Julio de 1880.

¡Antonio Carmonal un diestro vemos por fin en la plaza, que si no ahonda hasta la taza, siempre ha sido un gran maestro; hoy que ante el público nuestro otra vez se ha presentado, otra vez ha demostrado que aquí y en tierra de moros es delante de los toros un torero consumado (1).

Permitaseme despues de esta mal trazada decima un corto preámbulo en elogio de la empresa, pues lo merece por el afán que despliega en complacer á los aficionados. No contenta con comprar toros de acreditadas ganaderías, ha dispuesto que estos sean conducidos á pié, á fin de que lleguen con todo su poder y vigor. Si los bichos lidiados esta tarde llegan á venir encajonados, á buen seguro que hubieran dado menos juego del que han ocasionado. A las cuatro y media, estando la plaza completamente llena, ocupó la poltrona el Sr. Peracaula, y acto continuo hicieron el paseo entre estrepitosos aplausos las cuadrillas del Gordito y Felipe Garcia. Cada cual en su sitio, dieron suelta á

*Naranjero*; era retinto claro, liston, bragado, y salió rematando en los tableros. Tomó seis varas de Salguero, que llevaba una chaquetilla con alamares azules; cuatro de Cangao, que cayó de pié; una de Sabaté y dos de Chico, que iba de monos negros por la reciente muerte de su esposa, perdiendo un penco el ginete y dando dos caídas, una de ollas de latiguillo, estando en ambas el Gordito al quite, oyendo grandes aplausos.

Cuatrodedos y Primito adornaron el morrillo á este toro (que era de Ripamian, como los restantes), el primero con dos pares al cuarteo y el segundo con uno idéntico. Mientras tocaban los clarines á matar, puso este diestro un par al relance, y Diego intentó poner otro; pero se conformó con hacer una salida falsa.

Antonio Carmona, que vestia rico traje verde mar y oro, brindó al presidente, y á pesar de que el aire que reinaba en la plaza intentaba deslucir su faena, pasó al toro con un trapo medio rojo y

(1) Nuestro corresponsal en Barcelona no ha debido enterarse de lo ocurrido al señalar el órden en que debían lidiarse los toros de esta corrida y la siguiente, porque estamos seguros que, dada su inquebrantable imparcialidad, al tener noticia de lo sucedido, hubiera dejado tanto ensuñabamo para otro día.

medio amarillo dos veces al natural, cuatro con la derecha, una de pecho y tres por alto, para un mete y saca á volapié que fué aplaudido, dando despues de seis medios pases una magnífica estocada á volapié, que fué la de la tarde, y la cual bastó para que el toro se engarrotara y cayera rodando. Muchos aplausos, la cesion del toro y algun regalo fueron el premio que obtuvo el diestro por su buena faena.

El segundo se llamaba *Extranjero*, y era negro albardado, rebarbo y abierto de cuerna. Cangao, que no puso ningun puyazo á este toro, vino al suelo con el caballo encima, al cual encontró el toro y le dió la gran cornada. Este cornúpeto, que intentó irse á su casa por el 1 y volvió la cara cuatro veces, tomó tres varas de Salguero, que perdió un caballo, y dos de Chico, sin novedad.

Joseito puso un par de banderillas al salto y otro al cuarteo, y Ostion uno en la misma forma y otro al relance, para que Felipe, que vestia como el Gordito, pasara al bicho, despues de brindar, tres veces al natural, una con la derecha y dos de pecho, propinando una estocada al encuentro algo corta. Echóse *Extranjero* despues de dos naturales, uno con la derecha y cinco cambiados, y aunque Felipe le obligó con el trapo á levantarse, se volvió á echar para que Felipe le sacara el estoque con la mano, y lo rematara Gaspar á la primera. Mientras el espala daba los primeros pases, arrojó lejos de sí una banderilla que habia en el suelo, circunstancia que debió gustar mucho al público, pues aplaudió con semientusiasmo.

Negro albardado, de cuernos altos y finos, algo veleta y de muchos piés, los cuales conservó hasta la muerte, era el tercero, llamado *Canario*. Voluntario al principio, acabó por volver la cara tantas veces como su hermano el anterior. Los picadores, que á la salida de este toro anduvieron algo remolones, le pusieron once puyazos, repartidos del modo siguiente: cuatro Chico, que cayó dos veces y perdió una acémila (al quite el Gordito); cuatro Salguero, con un descenso; uno Cangao, con igual resu tado, y otro Sabaté, sin novedad.

Morenito clavó dos pares de banderillas al cuarteo, y Cuatrodedos uno lo mismo que, queriéndoselo sacar el toro, cayó al suelo. *Canario*, que habia intentado saltar por el tendido núm. 4, lográndolo por la puerta de arrastre, saltó por el 3, despues de haberle pasado el Gordito cinco veces al natural y nueve con la derecha. Al abrirsele la compuerta que le daba paso al redondel, asomó la cabeza, pero sin querer salir, sacándolo de allí Carmona con la muleta. Despues de esto, dió el diestro un pinchazo muy bueno á volapié y una estocada en la misma forma algo caída, que bastó para que se echase uno de los toros más difíciles de pasar de cuantos salen á la plaza.

Negro liston era el cuarto, de pocas libras y menos cuernos que un becerro. El Gordito dió un cambio de rodillas de poco lucimiento por haber entrado el toro descompuesto en la suerte. *Caballero*, que así se llamaba el bicho, á pesar de su estampa de novillo, de haber querido marcharse saltando por el 2 y de volver la cara más veces que sus hermanos, fué más duro que estos. Una vara tomó de Salguero, con caída para el piquero, que perdió además un caballo; una de Chico con iguales consecuencias; dos de Cangao que perdió tambien un jaco, y una del Llavoro sin novedad.

El presidente mandó variar la suerte, oyendo una gran silba, la cual duró hasta que pusieron al toro el último par, el cual clavó Joseito despues de haber dejade en el morrillo dos Corito en la misma forma, siendo desigual el último.

Felipe atizó una estocada arrancando corta y la deada, despues de un pase natural, otro con la derecha, otro de pecho y uno de molinete; continuó la faena con dos con la derecha y tres naturales, sa-



cando rasgada la muleta, para dar una estocada idéntica a la anterior, tirando antes atrás la montera, echándose el toro despues de haber recibido un volapié algo tendido, precedido de cuatro pases naturales. Gaspar se acercó con la puntilla, levantándose el toro y por poco si le coge; volvióse á echar para levantarse al acercarse el puntillero, se echó nuevamente y se repitió la misma operacion, echándose al fin para no volver á levantar se más.

Castano claro, ojo de perdiz, era el quinto, llamado *Lobito*. El Gordito le dió muy parado una verónica de farol, por la que esenchó muchas palmas. Cinco puyazos aceptó *Lobito* del Chico, ocasionándole tres caídas y la muerte de un caballo; Llavero, que durante el arrastre del toro anterior se habia desmontado, puso un puyazo cayendo encima del toro; este se le coló suelto una vez dándole una caída; el jinete perdió un caballo; cuatro puso Pinto sin más novedad que la de tenerse que agarrar al olivo. Este bicho que habia intentado saltar por el 2 y por el 4, lográndolo por este tendido y por el 5, recibió de Felipe una patadita en el hocico. Sigamos.

Tocan á palos y el público pide que el Gordito dé el cambio en la silla á pesar de no estar el toro en condiciones para ello por lo mucho que se le habia apurado en varas. Carmona coge los palos, rompe la música y sentándose el diestro en la silla cita al toro; este se fué hácia el diestro muy despacio, quedándose parado á mitad del viaje. El Gordito que no se levantó por esto, hizo comprender al público la imposibilidad de ejecutar la suerte, siendo el diestro aplaudido por este por su deseo en complacerle.

Carmona pasó despues al toro parado y ceñido con uno natural, uno con la derecha, dos de pecho buenos, y dos de molinete magnos, que entusiasmaron; despues de un pinchazo en hueso bueno, fuése *Lobito* á buscar su defensa en un caballo muerto, de donde le sacó el espada con tres pases con la derecha, dos naturales y uno de pecho para dos pinchazos iguales al anterior, intercalando entre uno y otro un pase de pecho y dos naturales; una estocada corta y buena á volapié hizo engarrotar y caer al toro entre las palmas del público.

*Jabali* se llamaba el sexto, castaño oscuro, de cuernos cortos y abiertos: intentó saltar por el 2 y por el 4. Cinco puyazos le puso el bravo Pinto, tres de ellos excelentes, lo cual le valió ser llamado á la presidencia donde el Sr. Peracaula le impuso una multa de 100 rs., que le fue levantada despues; Cangao metió seis veces el palo cayendo al suelo; el toro se le coló una vez; Llavero en tres puyazos que puso perdió un potro.

Ostion puso un par de banderillas cuarteando y otro á la media vuelta, prévia una salida en falso. Corito colgó un par al cuarteo desigual.

Felipe Garcia, despues de cinco naturales y cuatro con la derecha, dió un volapié corto en las tablas, y un amago despues de dos naturales, terminando con *Jabali* de una estocada delantera, contraria y baja, precedida de cinco naturales y uno con la derecha. Este toro habia vuelto una vez la cara, y habia intentado saltar por el tendido núm. 2 y por el 4.

Castano oscuro, de muchas libras y abierto de cuerna, ora el buey que salió en sétimo lugar. En cuanto vió un picador, huyó como si hubiera visto la sombra de su abuelo. Este cornúpeto pasaba por el lado de los diestros como si tal cosa. Viendo el presidente que era completamente manso, ordenó que fuera retirado al corral, y abierta la puerta de este, no hubo necesidad de que salieran los mansos, pues el buey se entró por ella en cuanto vió que aquello era un agujero por donde podia marcharse á su casa, pues que no habia nacido para ser lidiado.

Abierta nuevamente la puerta del chiquero, apareció un toro retinto claro, de cuernos muy anchos, el cual tomó dos puyas de Llavero, una de Chico, al que se coló una vez, matándole un caballo y siete de Salguero, cayendo en una de ellas con gran exposicion; pero en el momento que el bicho iba á meter la cabeza, ya Antonio Carmona habia cubierto al picador con el capote, coleando en seguida, de modo que cuando el toro pudo ver el cuerpo del jinete, solo le dió con el hocico, pues el Gordito le tenia agarrado por la cola, la cual soltó al fin, quedándose cuadrado en la cabeza. ¡Qué entusiasmo! Los aplausos que obtuvo Carmona no son para contados.

Dos pares de banderillas al cuarteo puso Diaz y uno Primito en la misma forma, despues de lo cual Cuatrodedos, que vestia grana y plata, brindó á la autoridad y pasó al bicho muy parado con un cambio, uno de pecho, uno con la derecha, ocho cambiados y uno en redondo; despues de esto propinó al de Ripamillan todo lo siguiente: cuatro estocadas atravesadas, saliendo en unas la punta del estoque por el costado izquierdo, y en alguna por el derecho; un pinchazo en hueso; uno idem sin soltar; tres intentos de descabello en uno de los cuales se le arrancó el toro, terminando al fin con un descabello. El diestro intercaló en su faena cuatro naturales, uno con la derecha, dos de pecho y seis cambiados.

La plaza en esta última suerte estuvo llena de muchachos, los cuales fueron dispersados por el toro en una ocasion que este se arrancó.

RESUMEN.

Los toros del Sr. Ripamillan corridos esta tarde estaban bien criados, y si bien no han dado el juego que acostumbran dar en esta plaza donde tan buenos recuerdos han dejado, han cumplido cuando ménos.

Antonio Carmona (Gordito) ha estado esta tarde muy trabajador, siempre al lado de los jinetes, ningun toro derribó uno de estos sin que se encontrara con el capote de este diestro. En la muerte de sus toros ha estado bien generalmente, distinguiéndose en los pases y la estocada que dió al 5.º toro y la segunda que recetó al 1.º. Con el 3.º no pudo lucirse tanto por ser uno de esos toros que no paran un momento. El quite del picador Salguero ha sido uno de estos que se recordarán por muchos años en esta plaza. Deseamos verle estar como hoy el domingo próximo.

Felipe Garcia pasó bien á su primer toro, se tiró á matar con fé y arrojo, estando muy bien en los lances; quedó, en fin, como acostumbra quedar en esta ciudad donde con tantas simpatías cuenta.

Cuatrodedos desgraciado en el toro que mató. Debiera prohibirse que bajara una sola persona al redondel hasta despues de ser enganchado el último toro.

Los picadores bien como pocas veces se ve, yéndose á los toros por derecho y buscándolos en su terreno.

Los banderilleros regulares, distinguiéndose Cuatrodedos, Primito, Ostion y Joseito.

Los servicios medianos. La presidencia pésima.

El tiempo caluroso y de enhorabuena la empresa.

Hasta el domingo.

El Corresponsal.

TOROS EN SANTIAGO.

Corrida verificada el dia 26 de Julio.

Accediendo gustoso á los ruegos de mi amigo el director de EL TOREO, me preparé á acudir á las fiestas del Santo Apóstol, en cuyo programa figuraban dos corridas de toros.

No muy distante me hallaba (pues para lo que ustedes gusten mandar á este pobre peregrino, sepan residido en la Coruña), y sin embargo, el viaje es penosísimo, gracias al mal servicio de carruajes que hacen la carrera desde la capital de la provincia á esta ciudad. Pero en fin, llegué sano, aunque con los huesos molidos, y de ello me doy el parabien.

Despues de instalado, tarea que no me fué muy fácil en atencion al extraordinario número de forasteros, dirigime á la taquilla donde me facilitaron, mediante unas cuantas pesetas, el billete preciso para presenciar la inauguracion de la plaza de esta ciudad que, segun me dicen, ha sido construida en dos meses. No me detendré á reseñar el nuevo circo; solo diré á Vds. que es todo de madera, de solo dos pisos y muy á propósito para esta ciudad. Su cabida calculo será de 8.000 almas.

Al dia siguiente del anunciado, por haber llovido el anterior, se verificó la primera corrida, de la que voy á dar á Vds. cuenta muy á la ligera, pues ya saben que si bien soy aficionado, no soy inteligente en el arte de Romero.

A la hora anunciada en los avisos apareció en el palco presidencial el Sr. Leguina, gobernador de la Coruña y su provincia, y prévios los preliminares de rúbrica en estos casos, aparecieron las cuadrillas, capitaneadas por el simpático diestro José Campos (Cara-ancha), y el novel espada Manuel Molina, seguidos de una flamante pléyade de banderilleros, picadores y demás gente que habia de tomar parte en la gresca. Servia de guía á las cuadrillas un grueso y corpulento alguacil con rizadas patillas, que vestia á la antigua usanza.

Cada cual en su puesto, y cada peon con su capotito nuevo, regalo de la empresa, el Sr. Leguina flameó el pañuelo y la puerta del encierro dió paso á *Pescador*, retinto, aldinegro, bien puesto que salió desafiando, y al primer encontronazo envió á la enfermería á Juan Antonio Vargas, con una dislocacion en el brazo izquierdo, quedando, por tanto, fuera de combate.

El Rubio y Canales queriendo vengar la mala accion que el cornúpeto habia hecho á su compañero, le metieron el palo once veces, apisonando el redondel con su cuerpo en algunas ocasiones.

El Bárbi y Manolo colocaron los tres pares de ordenanza, muy bueno uno de ellos, y cuando el señor presidente dió el aviso se presentó Cara-ancha, vestido de verde y oro, ante el palco, y le soltó todo un discurso. Una inauguracion de plaza no merece ménos.

El diestro se encaminó hácia la fiera, y como el espada vió que las raciones de trápao debian ser escasas, despues de muy pocos pases se tiró á matar, resultando un pinchazo cogiendo hueso bien señalado; volvió á pasarlo con la derecha y atizó una estocada á volapié caída.

El segundo toro tenia nombre, así como los demás; pero pareceme que un honrado gallego que tenia á mi lado, y que prestaba demasiada atencion á mis apuntes, robóme la partida de bautismo de este animal que tenia al lado de mi cartera. Perdono su delito, si ha sido para conservar el papel como recuerdo. El bicho que reseño, creo que con más fuerza que coraje, arremetió á Canales, propinándole una caída de latiguillo contra el estribo de la barrera, siendo conducido á la enfermería, de donde no volvió á salir al redondel.

Los dos caballeros útiles que que laban para el resto de la lidia, Rubio y Matacan, clavaron las lanzas siete veces, rodando en algunas ocasiones, y Perico Campos y La Pasera adornaron el morrillo al animal con tres pares de cairelos muy regulares.

Manuel Molina brindó y se encaminó hácia su enemigo, al que despachó de una estocada, un pinchazo y otra corta, siendo aplaudido.

El tercer bruto de los lidiados tenia por nom-

**Bra Bejarano**, colorado, negro, delantero de pitones, y como era poco amigo de pelea, solo en fuerza de varias excitaciones del Rubio y Matacan admitió solo cinco raciones de palo, sin ningún desavío.

Los chicos le clavaron tres pares de palitroques, y Cara-ancha lo despachó de una estocada superior, que le valió palmas de los inteligentes y de muchos que no lo son.

Buen bicho fué el cuarto. **Rebosao** llamábanle, de pelo colorado y bien puestas las armas. Tomó ocho puyazos del Rubio y Matacan. Cara-ancha tomó los palos para quebrarle, pero el toro no hacía, y le clavaron par cuadrando en la misma cabeza; los chicos se encargaron de continuar adornando al animal, haciéndolo con dos pares más.

Molina cumplió su cometido con tres pinchazos y una corta.

Huyendo de su misma sombra se presentó el quinto animal, al que costó gran trabajo hacerle comprender que aquello era circo de pelea, y no hipódromo ecuestre.

**Carbonero** dicen lo llamaban en la dehesa del conde, sin duda porque era tan negro como su apellido.

Las armas las tenía bien puestas.

Rubio y Matacan lo clavaron cinco lanzazos, y el animal se escamó de las caricias de los puecos. Los peones le colocaron dos y medio pares de banderillas, y Cara-ancha se deslució algo en la faena que hizo con esta res, á la que despues de un pinchazo intentó descabellar, y no consiguiéndolo, la atizó una estocada á toro parado, siendo desarmado el diestro, tirándose al suelo para librarse de una cornada.

El sexto toro, que fué el mejor de los lidiados, recibió siete puyazos; le clavaron cuatro pares de rehiletes, y Manuel Molina terminó con la vida del toro de cuatro pinchazos, un intento de descabello y una honda.

El animal se llamaba **Mirito**, pelo negro meano, buen trapío y de piés.

**RESUMEN.**

El ganado ha cumplido, sin sobresalir ningún toro. La mejor condiccion de los animales lidiados es que eran grandes.

La lidia ha satisfecho á los aficionados. Cara-ancha y Manuel Molina han trabajado mucho en la brega, y han estado afortunados en la muerte de sus toros.

Los banderilleros han puesto muy buenos pares, distinguiéndose Barbi y M. Campos.

El servicio de caballos muy malo; han muerto doce. La presidencia mediana. El público aplaudiendo ó silbando inconscientemente. Hasta mañana.

*El Corresponsal.*



Uno de los monos sábios, llamado Manuel Garcia Gomez, fué alcanzado en la novillada de ayer por el primer toro de puntas, en la caída del Sastre, y llevado á la enfermería resultó, según parte facultativo del Dr. Lanzagorta, con una violenta contusion del lado izquierdo de la region torácica inferior, que le ha producido la fractura de la octava costilla.

Fuó trasladado al Hospital Provincial en una camilla.

El gobernador civil de esta provincia prohibió ayer la lidia de toros embolados para los aficionados, á consecuencia de las desgracias ocurridas últimamente.

Parece que existe el propósito de construir en la Coruña una plaza de toros de fabrica, en vez de la que hoy existe.

En la Línea (Cádiz) va á construirse una plaza de toros.

En la funcion verificada en la Granja á beneficio del actor Castilla, se lidió un becerrito en el escenario.

No hubo ninguna cogida, ni murió el apuntador.

En el año actual se han estrenado en España lo menos seis plazas de toros entre grandes y chicas.

Luego dirán que se acaba la aficcion.

La funcion preparada para el sábado por Mr. W. Parish, y que anoche se repitió para complacer á las numerosas personas que no pudieron obtener localidades, fué muy divertida y agradó á la inmensa concurrencia que llenaba todas las localidades. Se esperan nuevos artistas para dar mayor variedad aún á los espectáculos.

La Junta Directiva del «Centro Taurino» de Málaga la componen los señores siguientes:

Presidente honorario, D. Manuel Ortega.—Presidente efectivo, D. Melchor Herrero.—Vicepresidente, D. Emilio Pérez Duarte.—Tesorero, D. Pablo Velasco.—Contador, D. Miguel Muñoz Salido.—Bibliotecario, D. Rafael Molero.—Vocal 1.º, D. José del Castillo.—Vocal 2.º, D. Pablo Blanco.—Secretario 1.º, D. Manuel Ortega.—Secretario 2.º, D. Rafael Picasso.

El 16 se verificará en Alhama de Aragon una corrida de novillos con motivo de celebrarse en aquel pueblo la fiesta de San Roque.

El lunes anterior se verificó la prueba de los aparatos de luz eléctrica con que ha de estar alumbrada la Plaza de Madrid en las corridas nocturnas que se proyectan.

Por causas imprevistas que no pudo remediar la empresa, los aparatos no estaban bien colocados, y el resultado de la prueba no satisfizo ni á las autoridades ni á las personas que habian sido invitadas.

El sábado se hizo otra nueva prueba ante escaso número de espectadores y en presencia de un delegado del Gobernador, y, según nuestros informes, si bien se han aumentado otros dos aparatos y la colocacion se ha hecho en otra forma, todavia los resultados no son satisfactorios, y por consiguiente, habrá que hacer nueva prueba antes de dar la corrida, si es que la empresa insiste en dar el espectáculo nocturno.

El próximo domingo se verificará en Guadalajara una corrida de cuatro toros, que serán estoqueados por Felipe Garcia.

Frascuero se ha contratado para torear en la corrida que se verificará la semana próxima en Ciudad-Real.

Angel Pastor ha sustituido á Frascuelo en la corrida verificada ayer en San Sebastian.

**SERVICIO TELEGRAFICO DE «EL TOREO».**

De nuestro corresponsal en Cartagena recibimos los siguientes telegramas:

Cartagena, 7.

Toros de la ganaderia de Carriguri, flojos.—Cuadrillas, regulares.—Caballos, 16.—El picador Pinto ha recibido un puntazo leve en el pié derecho.

Cartagena, 8.

Los toros de la misma ganaderia que los de ayer medianos.—Cara-ancha gran ovacion cuarto toro, siendo obsequiado con dos magnificas bonaduras y una petaca. Gordito entusiasmó en el quinto toro.—Caballos muertos, 9.—Mañana, tercera corrida, en que matan Lagartija y Galindo.

**COMUNICADO.**

Sevilla 6 de Agosto de 1880.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio: Espero de su amabilidad de cabida en su apreciable periódico á las siguientes líneas, favor que le agradecerá su afectísimo seguro servidor

FERNANDO GOMEZ.

Habiéndose propalado entre los aficionados de esta y de otras capitales, y especialmente entre los de Madrid, la falsa noticia de que yo habia escrito á la Junta del Hospital de Valencia haciendo proposiciones para torear en aquella plaza, en sustitucion de Frascuelo, me creo en el deber de hacer constar públicamente que es completamente inexacto cuanto sobre el particular se ha dicho, y que lejos de eso, se me hicieron proposiciones de ajuste, segun puedo probar con documentos que obran en mi poder.

Y á parte de eso he de consignar que si tal cosa hubiera pensado, me hubiera dirigido para ello al mismo Frascuelo, con cuya amistad me honro, y no á la referida Junta de Valencia.

Conste, pues, que los propaladores de tan falsa noticia, si han querido quebrantar la buena amistad que existe entre Frascuelo y el que suscribe, no han conseguido su deseo.

Dispense Vd., Sr. Director, que halla molestado su atencion, y mande como guste á su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.

FERNANDO GOMEZ.

**ANUNCIOS.**

Galería de «El Toreo»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

- MANUEL DOMINGUEZ,
- RAFAEL MOLINA (Lagartija),
- FRANCISCO ARJONA (Currillo),
- SALVADOR SANCHEZ (Frascuero),
- JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja los retratos de Frascuelo, Lagartija y Currillo, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

**FEMÉRIDES TAURINAS. — RECOPIACION DE** los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pié y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros dias, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningún ejemplar.